

LA SELVA ES NUESTRO JARDÍN



Desempeño: Disfruta por iniciativa propia de la naturaleza creada por Dios con amor.

¡Hola queridos niños y niñas! Esta semana veremos que la selva es nuestra casita, que nos enseña sus costumbres para seguir protegiéndola.

Recuerda: Lavarte las manos, usar la mascarilla y mantener la distancia.
Usaremos: Biblia, colores, papel.

¿QUÉ HAREMOS?

Escuchamos la siguiente canción: La Tierra casa de todos

Un hombre del pueblo de Negua pudo subir a lo alto del cielo y a la vuelta contó lo que había mirado desde allá arriba: que somos un mar de fueguitos.



La tierra es colmena de abejas, la tierra es cueva de ratón,
la tierra tiene muchos mares, donde hace su casa el señor caracol.
En la tierra crece el lagarto, la jirafa y el ruiseñor,
en la tierra canta el gallo, tempranito su canción.

La tierra es la casa de todos, de todos los niños que crecen al sol,
de la niña bora, del niño cangrejo, la reina rosa y el rey ratón.(2)

En la casa de nosotros hay un bosque y un jardín,
una flor, una cascada y montañas de maíz.
En la casa de nosotros, de los que estamos aquí,
hay un árbol grandotote y otro chiqui tiqui tén

La tierra es la casa de todos, ...(2)

Somos agua, somos aire, somos viento,
somos mar,
somos nube, somos seres con la tierra como hogar.
Unos estamos viviendo, otros murieron ya,
pero la gran mayoría aún queda por llegar

La tierra es la casa de todos, ... (4)



Respondemos las siguientes preguntas:

¿De qué trata la canción?
¿Quiénes viven en la tierra?
¿Quién viven en nuestra selva?





El Papa Francisco en la Reunión con la Iglesia de la Selva nos cuenta que tiene un Sueño Cultural: “Sueño con una Amazonía que preserve esa riqueza cultural que la destaca, donde brilla de modos tan diversos la belleza humana”.

Escuchemos el cuento: Las loras que querían ser mujeres.

Había dos hombres shawis que se salvaron del diluvio que mandó el dios Kumpanamá. Construyeron su casa y cada mañana salían a buscar alimentos.

Un día, al regresar a su casa, encontraron el patio bien barrido, había plátanos y yucas cocinadas. Ellos se preguntaron:

– ¿Qué mujeres han hecho esto?

Al siguiente día, se fueron al monte y a su regreso vieron que habían hecho mocahuas, tinajas y platos de greda blanca.

Otro día que regresaron del monte, encontraron la cerámica quemada y pintada y habían tejido sus pampanillas.

Entonces uno de ellos preguntó:

– ¿Qué mujeres están haciendo estas cosas? Vamos a agarrarlas para que sean nuestras mujeres.

El otro contestó:

– Mejor que aparezcan y vivan con nosotros.

Otro día, uno de ellos regresó pronto a la casa para descubrir a la mujer que hacía cosas bonitas. Se escondió en un árbol y pronto vio a dos hermosas loras cogiendo el fruto del huito y del achiote. Luego se pintaron de negro y rojo sus caras y mejillas, de pronto se convirtieron en mujeres que se reían trabajando en la casa.

Cuando tejían su pampanilla, el hombre agarró a una de ellas. La otra mujer se transformó en lora y se fue.

El hombre la sujetó tanto que la mujer se transformó en un gusano awiwa. Él se asustó y la dejó, y ella, convertida de nuevo en lora, se fue volando.

Al día siguiente las esperaron, pero las loras no regresaron más.

En su sueño les dijeron:

– Estábamos preparándonos para ser familia, pero nos hicieron pasar vergüenza. Por eso, ya no volveremos.



El cuento nos ayuda a comprender el mensaje del sueño cultural del Papa Francisco:

Quiere que protejamos, que no se pierdan las buenas costumbres culturales que hay en la belleza de la selva amazónica, porque Dios está presente con su creación.



Los pueblos aman la selva, la protegen y conservan en sus vestimentas, sus cerámicas, sus comidas. Sus cuentos brotan de sus aguas, tierras y bosques. Nosotros tenemos que respetar su historia cultural.



Escuchamos a Dios que nos habla en la Biblia

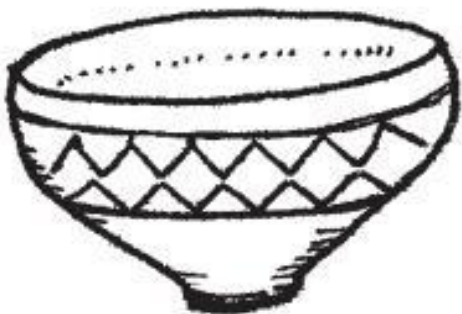
También Jesús les decía: ¿Con qué podremos comparar el Reino de Dios? ¿Qué ejemplo serviría para representarlo? Se parece a una semilla de mostaza. Cuando se la siembra, es la más pequeña de las semillas de la tierra; pero cuando crece, se hace la más grande de las plantas, y tiene las ramas tan grandes con tantas hojas, que los pájaros hacen allí sus nidos y descansan a su sombra. Mc 4, 30-32

Los que vivimos en la selva queremos que las plantas y sus bosques sean protegidos, porque por medio de ellos y de las personas, Dios quiere que nos desarrollemos bajo la protección de su sombra.



Aplicamos lo que hemos aprendido

Colorea los siguientes objetos:



MOCAHUA



TINAJA



DIOS AMA
NUESTRA
CULTURA

COMPROMISO :

Colorea el siguiente dibujo



Juntos hacemos la siguiente oración:



Gracias Señor,
Por esta nueva semana.
No te cansas de llamarme,
quiero escucharte y
dejarme guiar por tu amor.
Enséñame a quererte sin
cansarme, para amar y
servir a los demás. Amén.

